TOLETVM

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO

69

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO

TOLETVM

AÑO CIX TOLEDO, 2025 Número 69

SUMARIO

DISCURSO DE APERTURA DEL CURSO 2024-2025

El retablo de la Vida de la Virgen del convento de Almonacid de Zorita (Guadalajara), hoy en Oropesa de Toledo..... 13
María Rosalina Aguado Gómez

DISCURSO DE INGRESO

Arquitectura industrial y paisaje en Toledo..... 35
Rafael Elvira Gutiérrez

Discurso de contestación al Ilmo. Sr. D. Rafael Elvira Gutiérrez..... 95
Enrique García Gómez

MEMORIA DEL CURSO 2024-2025

Memoria correspondiente al curso académico 2024-2025..... 109
Miguel Ángel Dionisio Vivas

ARTÍCULOS

Las clepsidras de Toledo bajo Al-Ma'mūn.....125
Jean Passini

Estatutos de la cofradía de San Pedro de Toledo (1315)..... 151
Ricardo Izquierdo Benito

La venta judicial de las casas del mercader Diego de la Fuente en Toledo y las obras reales de Granada..... 173
Ana Valseca Castillo

El viaje del espía escocés Andrew Leith Hay por La Mancha y Toledo en 1813.....223
Jesús Villar Garrido

Patricio Antonio Patiño (El Toboso, 1824-Quintanar de la Orden, 1892).....263
Francisco García Martín

Pío XI y la situación de los archivos eclesiásticos españoles..... 301
Miguel Ángel Dionisio Vivas

Eduardo Lagarde Aramburu: Militar, artista y arquitecto toledano.....331
Manuel Martín-Calero Gastaminza

El «Camino verde» conduce a Arisgotas: Notas acerca del rodaje de «El viaje a ninguna parte» (Fernando Fernán-Gómez, 1986) en tierras toledanas..... 373
Adolfo de Mingo Lorente

NORMAS DE PUBLICACIÓN

EL «CAMINO VERDE» CONDUCE A ARISGOTAS: NOTAS ACERCA DE «EL VIAJE A NINGUNA PARTE» (FERNANDO FERNÁN-GÓMEZ, 1986) EN TIERRAS TOLEDANAS

ADOLFO DE MINGO LORENTE
Académico numerario

«Recuerdo que era 1986 y que apareció en el pueblo Fernando Fernán-Gómez. Le acompañaba una chica. Yo salía en ese momento a trabajar, así que paré el coche y le pregunté qué era lo que quería. Me preguntó si podía ver la iglesia. Estaba cerrada, así que hubo que ir a casa del alcalde a por las llaves, venciendo el miedo a que nos fueran a robar... El caso es que vio lo que quería, quedó contento y anotó nuestro número de teléfono —entonces había uno solo en todo el pueblo— porque necesitaba una persona que se encargara de seleccionar figurantes para hacer una película».

La alcaldesa pedánea de Arisgotas, Juana García-Castro Martín-Maestro, recordaba así, treinta y cinco años después, su fortuito encuentro con el famoso actor, escritor y director[1].

[1] Los testimonios de la alcaldesa de Arisgotas, fallecida a comienzos de 2023, son fruto de una entrevista realizada en la localidad en octubre de 2020, cuyo destino iba a ser el *workshop* «La villa visigoda de Los Hitos (Arisgotas, Orgaz)», celebrado en Toledo del 6 al 7 de noviembre de 2020, bajo la dirección del arqueólogo Jorge Morín de Pablos y como homenaje a Luis J. Balmaseda Muncharaz. Posteriormen-

Fue así como este pequeño pueblo se sumó a la lista de localizaciones de *El viaje a ninguna parte*, una de las películas españolas más importantes de la década de los ochenta, ganadora de tres premios Goya y un sentido homenaje de Fernando Fernán-Gómez —que antes fue autor de la novela, lo mismo que actor y director del film— a los cómicos de la legua.

Fig. 1. Llegada de los cómicos al municipio de Arisgotas (Medineja).

Transfigurada en el pueblo imaginario de Medineja (Medinilla, en el libro), Arisgotas se preparó para recibir la visita de los cineastas, que filmaron también en Orgaz. El equipo aprovechó la plaza de la iglesia y varias de las calles, entre ellas la de Santa Bárbara, para ambientar la llegada de los humildes cómicos y la celebración de las fiestas del pueblo con un baile

te, el 13 de diciembre de 2020, una versión abreviada fue emitida en el programa *La Colmena* (Radio Castilla-La Mancha), dirigido por Vega Hernández Carriba, con la participación de José Sacristán (www.ivoox.com/colmena-jose-sacristan-13-12-20-audios-mp3_rf_62263986_1.html).

con orquesta. «La película dejó en el pueblo mucho dinero», según la alcaldesa. «Me pidieron contratar a más personas de las que había, así que también participaron vecinos de Sonseca y de Los Yébenes, además de Orgaz». Juana García-Castro recuerda anécdotas como la necesidad de cortar el pelo y afeitar a los figurantes a la usanza de los años cincuenta, algo de lo que no habían sido avisados y por lo que algunos protestaron. «¡Cómo se puso conmigo Fernán-Gómez! Que si eso no podía ser, que si la gente tenía que estar preparada ya... Al final le dije que se fuera a cenar a Conde [un conocido establecimiento de Orgaz] y que a la vuelta tendría a todo el mundo preparado, como así fue. Las barbas y las melenas eran lo de menos. Todo el mundo quería salir en la película».

Las secuencias filmadas en Arisgotas corresponden al espacio comprendido en la novela entre finales del capítulo IX y todo el X, es decir, «Donde al cómico Galván se le aparece el demonio». Exhaustos y hambrientos después de una mala racha, los actores de la compañía Iniesta-Galván llegan hasta el pequeño pueblo de Medineja con intención de representar allí su función algunos días. Desgraciadamente, al acudir a misa nada más llegar —no tanto por devoción, sino por aplacar los escrúpulos de las beatas del municipio—, encuentran allí a los miembros de la compañía rival, los Calleja-Ruiz. Mutuamente sorprendidos, los responsables de ambas formaciones, interpretados por Antonio Gamero y el propio Fernán-Gómez, prorrumpen en exclamaciones en el interior del recinto sagrado —«¡Coño!» y «¡Leche!»—, algo que desata las iras de la más beligerante de las beatas, doña Florentina.

Este ataque contra los cómicos, tanto en la novela como en la película, tuvo mucho de premonitorio en la realidad, pues el Arzobispado de Toledo no llegó a autorizar el rodaje dentro de la iglesia y fue necesario finalmente trasladar al equipo hasta el pueblo madrileño de Torrelaguna. «Fue un imprevisto que

tuvimos que solucionar. Fernán-Gómez me dijo que me las apañase como pudiera, pero que tenía que convencer a algunas personas para meterse en un autobús e ir a rodar allí. Yo le advertí que por 3.000 pesetas que nos pagaban por día —y que era un buen jornal en aquellos años—, muchos no querrían ir. Su respuesta fue que negociase a toda costa. Yo acabé pidiendo 5.000 para cada uno, aunque sin preguntar [risas], así que todo el mundo salió ganando. Acabamos todos en Torrelaguna y luego nos despedimos, porque ya no había más escenas».

Fig. 2. La plaza de Arisgotas y el pórtico de la iglesia.

Antes se había filmado la secuencia del baile, lo mismo que un interior en el bar del pueblo donde los cómicos, que tenían que jugarse al tute cuál de las dos compañías actuaba, conocen que si no habían sido expulsados de Medineja/Medinilla era por haberse prometido a doña Florentina que la recaudación de la función iría destinada al cepillo de la iglesia.

Fig. 3. Las dos compañías de cómicos, los Iniesta-Galván y los Calleja-Ruiz, coinciden en el municipio.

«Cuando más gente se reunió fue para bailar *El camino verde*», continúa Juana García-Castro. El conocido bolero de Larrea Carricarte fue interpretado en la plaza mayor de Arisgotas nada menos que por Alberto Pérez (Sigüenza, 1950), músico especializado en este repertorio, aunque también muy conocido por sus inicios en *La Mandrágora*, en compañía de Joaquín Sabina y Javier Krahe. «Estuvimos toda la noche, hasta las cinco o las seis de la madrugada. Lo mejor es que la gente del pueblo se reconoce perfectamente al ver hoy la película; muchos ya no están, pero otros —que eran solo unos niños— son padres que han formado sus propias familias».

Los boleros están muy presentes a lo largo de toda la película, que comienza con un plano sobre el rostro envejecido del protagonista, Carlos Galván (José Sacristán), mientras escucha a Los Panchos interpretar *Caminemos*. El contraste entre esta música y el jazz de Pedro Iturralde (ya presente en los

créditos iniciales de la película) permite realizar un guiño al Galván que en su imaginación acaba frecuentando clubes de sociedad y al mismo tiempo difuminar el marco temporal en el que transcurre el viaje de los cómicos ambulantes. Al escuchar *El camino verde*, el personaje interpretado por José Sacristán rememora en Arisgotas su propio baile con Juanita Plaza, su antigua amante. El recuerdo aflora cuando es testigo de la pareja que forman su prima Rosa y el hijo de la compañía rival, el cual —lo mismo que en su momento hizo el propio Carlos con Juanita— está proponiendo a la joven abandonar a sus compañeros para cambiar de empleo. La sonora bofetada propinada por Galván al hijo de Miguel Ruiz pone punto final a la secuencia del baile en la plaza mayor del municipio.

Fig. 4. Alberto Pérez interpretando *El camino verde*.

Posteriormente, los tres actores de la Iniesta-Galván, a excepción del anciano don Arturo, ahogan sus frustraciones en «una gran juerga». Carlos Galván, Maldonado (Juan Diego) y

Carlos Piñeiro (Gabino Diego) recorren borrachos y de noche las calles de Arisgotas, preguntándose si «en este pueblo hay puta». Su periplo pasa de lo cómico a lo esperpéntico al manifestar Maldonado que «la cazaría a perdigonazos doña Florentina», al tiempo que Carlos hijo pregunta si «vais mucho de putas» y Galván se ofende: «A un padre no se le pregunta eso».

El trío pronto repara en una pareja de jóvenes retozando en un portal, a quienes acosa el personaje interpretado por Juan Diego con un magnífico soliloquio, a la altura de otro gran monólogo de este actor en tierras toledanas, aunque de carácter bien distinto: el que pronunció san Juan de la Cruz en *La noche oscura* (Carlos Saura, 1989). En esta ocasión, el alcohólico Maldonado, presa de contradicciones provocadas por los vapores etílicos, pasa de obligar al novio a bajar las bragas a su compañera —que posee el toledano nombre de Casilda— a indignarse por la falta de resistencia del mozo a la profanación:

> ¿Pero se las vas a bajar? ¿Y tú eres un hombre, tú, que no estás dispuesto a morir a los pies de Venus? ¡No bajes más esas bragas, bellaco entre los bellacos, que ya mis amigos y yo estamos viendo el vello del pubis y el deseo de abalanzarnos nos arrebata[2].

Finalmente, consciente de su propia borrachera, Maldonado consiente a los jóvenes marcharse, pues «Baco solo en los preliminares se lleva bien con Afrodita». El tono de la secuencia, eso sí, se mantiene hasta el final, pues el cómico borracho obliga a la pareja de novios a correr en direcciones opuestas, bragas y pantalones abajo. El joven Carlitos, que sale en persecución de Casilda, da pronto de bruces en el suelo: «Papá, me caí (...) Se me escapó la Casilda porque me caí y me di un

[2] F. Fernán-Gómez, *El viaje a ninguna parte*, Madrid, Cátedra, 2008, p. 231.

buen golpe en la frente (...) Yo no miré por donde iba: yo miré el culo. Soy muy desgraciado, ¿verdad?».

Fig. 5. José Sacristán, Gabino Diego y Juan Diego alivian su frustración con «una gran juerga» por el pueblo.

La elección de Arisgotas como escenario de la película contribuyó a subrayar la identidad castellano-manchega de la novela, la cual se desarrollaba originariamente entre tierras de La Mancha y la ciudad de Talavera de la Reina. Así rememoraba Carlos Galván el lugar de residencia de los cómicos en el libro:

> Solíamos vivir en una fonda de Ciudad Real... ¿O de Talavera de la Reina? En fin, la fonda en que vivíamos casi todo el año, estaba en Ciudad Real, y desde allí salíamos para los pueblos de La Mancha o de La Llanada. Siempre de pueblo en pueblo. Siempre de camino, como en la canción de Los Panchos[3].

[3] *Ibídem*, p. 71.

Juan Antonio Ríos Carratalá ha señalado ya la mezcla de localidades inventadas y reales en la novela. Entre las primeras, pueblos como la propia «Medinilla» arisgotana, pero también «Navaseca», «Revuelta», «Pozochico», «Navahonda», «Trescuevas», «Hinojera», «Alcorque», «Cabezales», etc. Se equivoca este autor al considerar inventada la denominación de «Bolaños» —lugar importante en la novela, ya que fue allí donde Carlos Galván convenció a Juanita Plaza para que se incorporase a su compañía familiar—, pues se trata de un municipio del Campo de Calatrava, vecino de Almagro, de alrededor de 12.000 habitantes.

Tomelloso y Abenójar (Ciudad Real) eran así mismo mencionados, lo mismo que la toledana Lagartera. Algunas actuaciones de los cómicos tenían lugar en el «Círculo Manchego» de los municipios y la veterana primera actriz Julia Iniesta (papel interpretado por María Luisa Ponte) era conocida «desde Villanueva de los Ojos del Guadiana hasta Talavera de la Reina». Hasta esta última ciudad —cuyas calles, para la ingenua Rosa del Valle (Nuria Gallardo), no eran muy distintas a las de Madrid o Ciudad Real— se desplazaba Carlos Galván en autobús para asistir a una representación teatral de Doroteo Martí. Este actor —que no solamente existió de verdad, sino que era uno de los protagonistas de *Ama Rosa*, el celebérrimo serial radiofónico de mediados del XX, convertido en espectáculo teatral itinerante en 1959— se compadecía de la situación económica de 'Los Galvanes' ayudándoles con 500 pesetas, «lo que ganábamos nosotros en una semana, si había suerte».

Así resumía el propio Fernán-Gómez su interés por el paisaje manchego en sus memorias, publicadas poco después de la película con el título de *El tiempo amarillo* y ampliadas posteriormente:

> Hay quien dice que en La Mancha no hay mar, pero de noche se ve. Se sale un poco de cualquier pueblo y arriba están las es-

> trellas y abajo la oscuridad del mar, y muy lejos, si se agudiza la vista, se divisa la línea recta del horizonte. Se ve alguna lucecilla. Pueden ser una o dos barcas que han salido a la pesca. El ruido de las olas tiene que ponerlo uno con la imaginación, o llevarse una caracola y pegársela a la oreja. En aquel mar se oyen sólo los grillos. Puede que fuera así el canto de las sirenas[4].

Juan A. Ríos Carratalá apuntó como posible fuente para esta identidad manchega de la novela un relato breve de Edgar Neville publicado dentro de *La piedrecita angular* en 1957, también dedicado a los cómicos de la legua dentro de esta comarca. Sea como fuere, en la película —que también se filmó en pueblos de Guadalajara como Palazuelos y Atienza— las referencias a Castilla-La Mancha se diluyen por completo. Hoy ni la novela ni el film —mal recibido en municipios como Valdepeñas, en cuyas Jornadas del Libro para Jóvenes de 1987 fue considerado «un petardo», según el diario *Lanza*— reciben el apoyo que la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, en cambio, sí dedica a otros referentes culturales de esta región.

No hay duda de que para Fernán-Gómez este rodaje fue una de sus mejores experiencias. A continuación, su testimonio sobre la película:

> Nunca en tantos años de trabajo como actor de teatro y de cine he tenido tan clara conciencia de que mi oficio era algo mágico como durante los meses de trabajo en *El viaje a ninguna parte*. Absoluta dedicación a la labor cotidiana por parte de todos. Convivencia. Nacimiento constante de nuevas amistades. Admiración recíproca. Al recrear los cómicos el mundo de los cómicos, al sentir que estábamos dando un homenaje a los menos afortunados del mágico y sacerdotal oficio, todos nos sentimos infundidos de un hálito inefable que llegó a contagiar a los técnicos y a los obreros durante las diez semanas que duró el rodaje.

[4] F. Fernán-Gómez, *El tiempo amarillo*, Madrid, Debate, 1998, p. 223.

> Cada uno sentimos cómo nuestra libertad se ensanchaba y cómo nuestras realidades se acercaban, dentro de lo posible, a nuestra imaginación. Los dioses del amor de todas las religiones habían descendido sobre nosotros y nos acogían bajo sus alas[5].

A pesar de su larga carrera como actor teatral, Fernando Fernán-Gómez apenas poseía experiencia en giras remotamente similares a los humildes bolos de la compañía Iniesta-Galván. Sí que sería posible, sin embargo, plantear cierto paralelismo entre su primer trabajo en provincias —a comienzos de los años cuarenta, con Enrique Jardiel Poncela, en *Eloísa está debajo de un almendro*— y el personaje de Carlitos Galván (Gabino Diego), que llega a una compañía de cómicos sin tener experiencia y siendo también hijo natural. Muchos años después, tras interpretar *El alcalde de Zalamea* (1979), en condiciones incomparablemente mejores, el propio Fernán-Gómez manifestaba sus incomodidades: «Nunca supuse que hacer una gira teatral, una gira larga, como la que llevé a cabo entonces, pudiera ser algo tan duro, tan trabajoso, tan miserable a ratos»[6].

También en términos entrañables recordaba la alcaldesa de Arisgotas su participación en *El viaje a ninguna parte*. «Al despedirnos me preguntaron si quería seguir trabajando en el cine, que detrás de una película venía otra... Mi respuesta fue que no, porque aquella no era mi vida. Pero fue una experiencia muy bonita. Laboralmente, la mejor que he tenido».

BIBLIOGRAFÍA

Blog *Villa de Orgaz* (s/f): «Se rodó en Arisgotas y Orgaz la película *El viaje a ninguna parte* (1986)». http://www.villadeorgaz.es/orgaz-cajondesastre-pelicula.html

[5] *Ibídem*, p. 559.
[6] *Ibíd.*, p. 500.

Diario *Lanza* (1987, 12 de diciembre): «Jornadas del Libro para Jóvenes: Resumen de unos días intensos para poca gente», 7.
Diario *Ya* (1986, 25 de mayo): «Arisgotas: Por no ajustarse a la ortodoxia, se prohíbe rodar una misa en la iglesia».
Fernán-Gómez, Fernando (1998): *El tiempo amarillo: Memorias ampliadas (1921-1997)*, Madrid, Debate.
—, (2008): *El viaje a ninguna parte*, Madrid, Cátedra (3.ª ed., por J. A. Ríos Carratalá; 1985, 1.ª ed.).
Mingo Lorente, Adolfo de y Hernández Carriba, Vega (2017): «Breves apuntes sobre rodajes cinematográficos en los Montes de Toledo». *Revista de Estudios Monteños: Boletín de la Asociación Cultural Montes de Toledo*, 157, 65-68.
Neville, Edgar (1957). *La piedrecita angular*, Madrid, Taurus.
Revista *Bisagra* (1989, semana 22-28 de enero). «Arisgotas, protagonista de TV por una noche», 63, 59.
Ros Berenguer, C. (1996). *Fernando Fernán-Gómez, autor*, Universitat d'Alacant, Alicante (tesis doctoral).

FICHA FILMOGRÁFICA

Título: *El viaje a ninguna parte*.
Año: 1986.
Producción: Julián Mateos, Maribel Martín y Francisco Villar para Ganesh Producciones Cinematográficas S.A., en colaboración con TVE.
Dirección y guion: Fernando Fernán Gómez.
Fotografía: José Luis Alcaine.
Escenografía y vestuario: Julio Esteban.
Música: Pedro Iturralde.
Sonido: Daniel Goldstein y Ricardo Steimberg.
Montador: Pedro González del Amo.
Reparto: José Sacristán (Carlos Galván), Laura del Sol (Juanita Plaza), Juan Diego (Sergio Maldonado), María Luisa Ponte (Julia Iniesta), Gabino Diego (Carlos Piñeiro), Nuria Gallardo (Rosita del Valle), Fernando Fernán Gómez (Don Arturo), Queta Claver (Doña Leonor), Agustín González (Zacarías), Miguel Rellán

(Dr. Arencibia), Emma Cohen (Sor Martirio), Carlos Lemos (Daniel Otero), Simón Andreu (Solís), Cándida Losada (Doña Florentina), Carmen Alvarado, Francisco Villar, María Álvarez, Pedro Beltrán, Antonio Gamero, Paco Camoiras, Óscar Ladoire, Tina Sainz.
Estreno: 15 de octubre de 1986 (Cine Gran Vía, Madrid).
Espectadores: 327.463.
Recaudación: 606.669,35 €.
Galardones: Premios Goya (1986) a la Mejor película, Dirección y Guion.